



Boletín oficial de Lugares de trabajo sin drogas junio 2019 Vol. 18 No. 6

Publicado por el Council on Alcohol and DrugsTel (404) 223-2486 | Fax (866) 786-9811 | www.LiveDrugFree.org

El costo estimado del abuso de drogas excede los 190.000 millones de dólares: 130.000 millones en pérdida de productividad, 20.000 millones en costos de atención médica, y 40.000 millones en costos legales—lo cual incluye la labor de detener el flujo de drogas.

www.LiveDrugFree.org

Aumenta el consumo de metanfetaminas

La mayoría de la gente recuerda la epidemia de metanfetaminas de los años 90 y la devastación que produjo.

La crisis de las metanfetaminas en los Estados Unidos alcanzó proporciones tan epidémicas que el Congreso aprobó la ley integral sobre metanfetaminas para tratar de combatir el problema, y en 2006 el gobierno restringió el acceso a la seudoefedrina como ingrediente clave en la fabricación de metanfetamina. Estos esfuerzos dieron como resultado una disminución en el consumo, pero la epidemia de las metanfetaminas nunca llegó a su fin, sino que se vio eclipsada por la epidemia de opioides.

Además de las más de 130 muertes diarias por sobredosis de opioides, muchas personas en Estados Unidos siguen muriendo todos los días debido al consumo de metanfetaminas. Actualmente, el número de muertes por sobredosis de metanfetaminas es mayor que el número de personas que mueren por abuso de opioides en Texas. En Oklahoma, el número de sobredosis mortales de metanfetaminas se ha duplicado con creces en los últimos años.

Una droga más potente

El consumo de metanfetaminas explotó en la década de 1990, cuando se desarrollaron nuevas formas de sintetizar la droga, y de la misma manera que la marijuana se ha vuelto mucho más intoxicante en los últimos años, los nuevos métodos para producir metanfetaminas las han hecho mucho más potentes. Según la Administración de Control de Drogas, la pureza de la metanfetamina ha aumentado constantemente y ahora supera el 90%.

Además de volverse más potente y más peligrosa, la metanfetamina se combina ahora con el fentanilo, un poderoso opioide que ha sido uno de los principales causantes de muertes por sobredosis en los Estados Unidos.

Ninguna droga ilegal desaparece. La popularidad de las diferentes drogas va y viene, y las drogas callejeras siempre resurgen en forma de epidemias.

Una droga más peligrosa

La metanfetamina es la droga más peligrosa en casos de sobredosis. A diferencia de una sobredosis de opioides, los profesionales médicos no tienen medicamentos para ayudar a revertir una sobredosis de metanfetamina. No existe un medicamento equivalente a la naloxona para la metanfetamina. No hay medicamentos aprobados por la Administración de Drogas y Alimentos que puedan tratar la adicción a la metanfetamina.

La sobredosis de metanfetaminas puede producir un ataque cardiaco, una convulsión o un derrame cerebral, y a menudo es difícil para los profesionales médicos detectar la metanfetamina como la causa. Para complicar aún más el problema, los consumidores de metanfetaminas tienden a consumir otras sustancias al mismo tiempo.

Cuando ocurre una sobredosis de metanfetaminas, los primeros en responder no tienen medicamentos para tratar de revertirla, e incluso si existiera un medicamento para revertir la sobredosis, el personal de los servicios de emergencia no podría estar seguro si la causa es la metanfetamina u otra droga.

Consumo de metanfetaminas y suicidio

Una nueva investigación ha demostrado que la metanfetamina potenciada actual tiene más probabilidades de llevar a un consumidor al borde del suicidio que otras drogas. La escuela de salud pública de la Universidad de Columbia reveló que los consumidores de drogas intravenosas que se enganchan a la metanfetamina tienen un 80% más de probabilidades de intentar suicidarse que los adictos que abusan de otras drogas.

Los consumidores de metanfetamina suelen estar más aislados y tener redes de apoyo social más débiles. También experimentan un comportamiento más volátil y patrones de pensamiento que hacen que el suicidio sea un resultado más probable. Los investigadores creen que la adicción a la metanfetamina combinada con todos los problemas físicos, psicológicos y sociales que causa aumenta enormemente el riesgo de suicidio.

Para ayudarnos a combatir el abuso de sustancias, visite www.LiveDrugFree.org y haga clic en "Donar"

En busca de una solución

El abuso de metanfetamina y la prevención del suicidio son de importancia crítica para reducir el número de muertes relacionadas con las metanfetaminas en Estados Unidos. Los consumidores de metanfetamina intravenosa corren un gran riesgo y deben recibir ayuda.

Los científicos médicos están trabajando para desarrollar un medicamento que ayude a los adictos a las metanfetaminas a superar su adicción. Actualmente se está probando una combinación de bupropión y naltrexona (un medicamento para perder peso).

También se está explorando una manera alternativa de tratar la adicción a la metanfetamina. Los investigadores han creado una molécula llamada lobelina que ha demostrado ser prometedora para bloquear el efecto de la metanfetamina en el cerebro.

Pero pueden pasar años antes de que estos medicamentos sean aprobados para su uso. Por ahora, la asesoría sobre el abuso de sustancias es el mejor y único tratamiento para la adicción a la metanfetamina. La recuperación del consumo de metanfetamina es posible, y el tratamiento es la respuesta para muchas personas.

La siguiente información procede del Departamento de Salud Conductual y Discapacidades del Desarrollo de Georgia.

¿Qué deben saber los padres sobre las señales de alerta de suicidio entre los adolescentes?

La carga de ser un adolescente estadounidense nunca ha sido tan pesada como hoy en día, ya que los adolescentes manejan medios sociales volátiles, el ciberacoso, así como macro y microestresantes en el hogar y en la escuela. Es fundamental que los padres conozcan las señales de advertencia del suicidio para que puedan adelantarse a los problemas y obtener apoyo.

Algunas señales comunes de advertencia de suicidio son las menciones del suicidio, sentimientos de desesperanza y de estar atrapado, aislamiento social, así como ira, agresión y fatiga, por nombrar algunas.

Según los Centros para el Control y la Prevención de Enfermedades, el suicidio es un grave problema de salud pública que afecta a muchos jóvenes. El suicidio es la tercera causa principal de muerte entre los jóvenes de 10 a 24 años de edad, y ocasiona la pérdida de aproximadamente 4.600 vidas cada año.

Como padre, conviene que aborde la prevención del suicidio de la misma manera que aborda otros temas de seguridad o salud. Haga que la conversación en torno a las emociones, el estrés, las drogas y el consumo del alcohol sea cómoda para que tanto los padres como los jóvenes se sientan a gusto dialogando. Los padres deben formarse ellos mismos y aprender los factores de riesgo de suicidio y de protección que se aplican a sus hijos.

Los factores de riesgo son aquellas características asociadas con el suicidio; pueden no ser causas directas. Los factores de riesgo abarcan antecedentes familiares de suicidio, antecedentes de alcohol y abuso de sustancias, barreras para acceder a la atención de salud mental y fácil acceso a instrumentos y medios letales, entre otros.

Los padres pueden normalizar estas "conversaciones serias" sobre los sentimientos, el estrés y la salud mental si se comunican regularmente con sus hijos, más allá de las tareas cotidianas, como las tareas escolares. Los padres también deben formarse en cuanto a los factores de protección. Algunos factores de protección contra el suicidio son el desarrollo de destrezas para resolver problemas, habilidades para resolver conflictos, aumentar la conexión social y asegurar que se pueda acceder a un apoyo a la salud mental cuando sea apropiado.

Los factores de protección protegen a las personas de pensamientos y comportamientos suicidas.

Para obtener más información sobre la prevención del suicidio, visite el sitio web de DBHDD: https://dbhdd.georgia.gov/suicide-prevention.

O póngase en contacto con el director de prevención de suicidios, Walker Tisdale: walker.tisdale@dbhdd.ga.gov.

National Suicide Prevention Lifeline (línea de atención nacional sobre prevención de suicidios): 1-800-273-talk (8255).